

NARCISO CASAS

El Museo Reina Sofía es un museo de arte del siglo XX y contemporáneo ubicado en la calle Santa Isabel, 52. El edificio principal es el antiguo Hospital General de Madrid, gran edificio neoclásico del siglo XVIII encargado por Carlos III, diseñado inicialmente por José de Hermosilla y continuado por Francesco Sabatini, aunque solo se construyó una parte del proyecto.

El museo fue inaugurado oficialmente el 26 de mayo de 1986 como Centro de Arte Reina Sofía, en honor de la Reina Sofía de España. En septiembre de 2005 se ampliaron las instalaciones de la institución con la apertura del edificio Nouvel en el inicio de la Ronda de Atocha. El Reina Sofía es el vértice sur como Triángulo del Arte de Madrid, que incluye a otros dos célebres museos: el Prado y el Thyssen-Bornemisza. Forma parte del denominado "Paisaje de la Luz", paisaje cultural declarado Patrimonio de la Humanidad el 25 de julio de 2021.

El número de visitantes ha ido aumentando progresivamente hasta convertirse en el museo más visitado de España y uno de los más visitados del mundo. La colección arranca con autores españoles pertenecientes a diversas



MUSEO REINA SOFÍA

tendencias, como el Modernismo o el Realismo. Como Ramón Casas, Anglada Camarasa, Romero de Torres, Ignacio Zuloaga, Isidro Nonell, Joaquín Mir, María Blanchard, López Mezquita, Julio González, Santiago Rusiñol, José Clará, Francisco Iturrino, Julio Antonio o José Gutiérrez Solana. El museo cuenta con excelentes colecciones de Juan Gris, Pablo Picasso, Salvador Dalí y Joan Miró, cuatro artistas españoles que se encuentran entre los más importantes del siglo XX y cuyos trabajos constituyen el gran puntal del museo.

La obra más conocida del museo es sin duda el *Guernica*, una de las más relevantes e icó-

nicas del arte moderno, que se expone junto a múltiples bocetos preparatorios y fotografías originales que documentan su realización, tomadas por Dora Maar, artista plástica, pintora, fotógrafa y escultora francesa. El cuadro y algunos de los bocetos se custodiaron durante décadas en el MOMA de Nueva York y llegaron a España en 1981, siendo depositados inicialmente en el Casón del Buen Retiro, hasta que se trasladó a este museo en 1992. Picasso había pintado esta obra por encargo del Gobierno de la II República para decorar el Pabellón de la República Española de la Exposición Internacional de París de 1937

El Museo Reina Sofía alberga asimismo una biblioteca de acceso libre especializada en arte, cuyos fondos ascienden a más de 100.000 libros, 3.500 grabaciones sonoras y cerca de 1.000 vídeos. La biblioteca se encuentra ubicada en el ala de la ampliación de Jean Nouvel, abierta al exterior por grandes cristaleras, y con una gran lámpara de cristal de la Real Fábrica de La Granja.

Existen varios horarios en los que se ofrece entrada gratuita al Museo Reina Sofía. Los martes: cerrado. Entrada general: 10€. Cómo llegar: Metro Atocha, línea 1. Autobús: líneas 27 y 34.



Entrada al museo.

ZARATEMAN

"Brushstroke" ("Pincelada"), de Roy Lichtenstein, en el patio Nouvel.

PEPE DÍAZ MARTÍN

Una de las galerías interiores del museo.

WILLIAM AVERY**1986:****EL 26 DE MAYO DE ESE AÑO FUE INAUGURADO**

Economía en Villaverde (2): ganadería y comercio

JULIO HERNÁNDEZ GARCÍA

GANADERÍA

Dentro de la cabaña ganadera, la oveja era la base de la explotación, como en el resto de España, debido a la obtención de carne, leche y lana. Era además el ganado más apropiado para el aprovechamiento de barbechos y rastrojos.

En el fuero de Madrid de 1202 ya aparece la

reglamentación de la cabaña ganadera de Madrid y sus sexmos.

En el siglo XV las ovejas que había en Villaverde, por los datos encontrados, eran: en 1427, en Rabudo, 71 ovejas que costaban 15 maravedíes cada una; en 1444, 500 ovejas de Zorita (de octubre a abril); en 1445, 200 ovejas; en 1449, 60; en 1452, 100 (Zorita); y en 1473, 400 ovejas.

Los pastores se solían contratar por un año, y recibían (Puñal Fernández, 1998) las siguientes retribuciones: comida y bebida, entre 40-100 maravedíes o el equivalente en especies (corderos).

A mediados del siglo XVIII había 5 bueyes, 78 machos y mulas, 10 caballos, 23 asnos, todos para labor, 242 cabezas de ganado lanar que costaban 8 reales cada una. El pastor cobraba 4 reales de jornal.

En el siglo XIX, Antonio Regás, en 1835, dice que la ganadería era escasa, pero que había en Villaverde 400 ovejas. Según Madoz, en 1847 había 4 o 5

ganaderos que tenían entre 100 y 200 cabras y ovejas para la venta de leche y carne en Madrid.

En 1911 había 4 vaquerías y 2 ganaderos. Según la Memoria Comercial de 1932, la cabaña ganadera contaba con 3.110 ovejas, 2.196 cerdos, 258 vacas, 254 cabras, 381 mulas, 19 caballos y 112 asnos.

COMERCIO

La mayor relación comercial de Villaverde era con Madrid, en un intercambio permanente. El comercio estaba centrado en mandar diariamente hortalizas y cereales a los mercados de Madrid para la alimentación de sus habitantes, tejas y ladrillos para la construcción.

Debió de darse un comercio fluido ya durante la Edad Media, porque por Villaverde pasaban los caminos hacia el sur de Madrid, hacia Toledo y hacia Andalucía, y por su proximidad a la villa. A nivel interno Villaverde va a tener escaso comercio en proporción con sus habitantes.

En 1752 había una taberna arrendada por 100 ducados, una carnicería por 2.000 reales, un mesón por 100 ducados, y el comercio de teja y ladrillo, en los 5 que funcionaban, tenían un beneficio de 2.000 reales.

En 1849 (Madoz) exportaba trigo, garbanzos y muchas hortalizas, e importaba carne,

vino, aceite y arroz. Según el *Anuario del comercio y la industria*, en 1881 contaba con 1.028 hab. y los siguientes comercios: dos carnicerías, un café, una panadería y 5 tiendas de ultramarinos.

En 1900 había una droguería y 5 tiendas de ultramarinos. En 1911 contaba con 3 tiendas de comestibles, una de electricidad, una farmacia, una panadería, una tienda de tabacos, 11 tiendas de vino y una droguería.

Montero de la Cruz señala que en 1892 había unas lagunas llamadas "Las Grederas", cuya agua, según el farmacéutico D. Alejandro Almonacid, eran sulfatadas, cálcicas, con indicios de magnesia, recomendadas como eficaces para las enfermedades cutáneas. Dichas aguas manaban en los manantiales que surgían al buscar la greda para la fabricación de tejas. En ese momento estaban abandonadas.

A comienzos del siglo XX, en su término municipal brotaban aguas medicinales, clasificadas como claruvado-sódicas, bicarbonatadas-litínicas, propiedad de D. Francisco Fructuoso. En la fuente de San Judas Tadeo afloraron aguas mineralizadas por el cloruro sódico que incluso llegó a ser embotellada y comercializada (*El País*, 26-8-2007).



Dentro de la cabaña ganadera, la oveja era la base de la explotación, como en el resto de España.

PRENSA AYTO.

LA MAYOR RELACIÓN COMERCIAL ERA CON MADRID, EN UN INTERCAMBIO PERMANENTE